

Imaginación evocada por la Magia, Creatividad iluminada por las Raíces Topográficas

Hyeyoung CHO
Especialista en Cerámica Contemporánea
Comisario Internacional, Bienal Internacional de Cerámica de Gyeonggi, 2013

Las raíces culturales de una persona son importantes. Para un artista, son fuente de inspiración ya que solo podemos expresar cosas y circunstancias que nos son familiares. Consciente e inconscientemente, directa e indirectamente absorbemos nuestro entorno, incluyendo condiciones naturales y costumbres que han existido durante generaciones. La obra de Keka Ruiz-Tagle refleja fuertemente las raíces topográficas de su tierra natal. Son una interpretación narrativa de su país y cultura a través de temas cohesivos en un entrecruzamiento entre distintos géneros artísticos que van desde la pintura, la instalación hasta la escultura en cerámica. En su obra, un lenguaje uniforme indaga en las profundidades de su propia cultura. Para Keka Ruiz-Tagle el acto de crear aparece como una manera de entregar mensajes narrativos acerca de símbolos culturales y también acerca de sí misma. Educa al espectador en los diversos aspectos de su cultura. Por ejemplo, en sus recientes obras murales, se enfoca en el 'KAMAQUEN' o energía andina. Este es el nombre dado por los habitantes de los Andes, quienes transmutan la energía en orden para dar vida, en otras palabras, procrean. Esta idea es compatible con la producción de cerámica ya que ello también involucra dirigir la energía para generar nueva vida. De este modo, la artista examina en forma permanente su herencia ancestral a través de la interpretación de costumbres tradicionales, rituales y cosmogonías.

Keka Ruiz-Tagle crea pinturas, trabajos instalatorios y esculturas en cerámica; también produce grabados y collages. Su versatilidad y la amplia gama de su obra la hace una artista particularmente idónea para las condiciones del Siglo XXI, en donde los límites entre los géneros artísticos tienen cada vez menos significación. En los trabajos de Keka Ruiz-Tagle esta versatilidad y diversidad se manifiesta en variadas facetas, tomando en cuenta las raíces de su cultura y tierra natal. Su elección de formas hace eco de antiguos tótems y máscaras que aparecen como protectores en tanto que al mismo tiempo nos recuerdan a grandes maestros como Picasso, Chagall y Kandinsky. Su influencia sobre su trabajo parece manifiesta. En una época en que la tecnología predomina, Keka Ruiz-Tagle mira hacia atrás, a la historia, en busca de sus orígenes. El progreso de la ciencia y las nuevas tecnologías han distanciado al ser humano de sus instintos animales y las conexiones con la topografía, dando como resultado el emerger de un desequilibrio en nuestra psiquis e identidad. La artista nos permite observar tales aspectos de la vida y mirarnos a nosotros mismos en lugar de limitarnos a seguir mensajes que enmascaran nuestra apariencia externa. Como ella misma lo explica, "no hay trigo que no hayamos sembrado." El universo es más grande de lo que conocemos y, además, tiene memoria.

A través de mi experiencia trabajando con Keka Ruiz-Tagle para la Bienal Internacional de Cerámica de Gyeonggi de 2013, en la exposición principal "Comunidad – conmigo, contigo, con nosotros" aprendí que lo que ella ha logrado lo ha logrado a través de su propio compromiso y determinación. Keka Ruiz-Tagle ya ha puesto su marca en el mundo del arte y sin duda continuará haciéndolo a través de exposiciones individuales y su participación en algunos de los principales eventos artísticos a nivel mundial. Me apronto a seguir su desarrollo y avances en traer al primer plano sus raíces culturales e historias utilizando para ello la arcilla y la pintura además de otros materiales. Hay calidez y felicidad en la obra de Keka Ruiz-Tagle y da mucha alegría a aquellos que entran en contacto con ella. Como los dioses que vigilan sobre los Andes, Keka Ruiz-Tagle ha sido la madre del arte chileno, liderando y nutriendo a nuevos talentos.